

The Eminence Is Shadow

V3CE

Epílogo (Parte 2)

Otra interrupción.

"¡Alfa!"

Beta irrumpe en la habitación sin siquiera llamar. Lleva una hoja de papel en la mano.

"¡En el laboratorio, Eta decodificó el mensaje cifrado que nos dejó el Maestro Sombra!"

Eta, la séptima miembro de las Siete Sombras, se especializa en investigación. Cuando el maestro de Beta le entregó el mensaje codificado, Eta fue a quien le confió su descifrado.

"¡Mira!"

Alfa toma el documento que le ofrecen. La luz regresa a sus ojos al recorrerlo.

"¿Alfa...?"

Responde a la voz desconcertada de Gamma con una amplia sonrisa. Una lágrima resbala por su mejilla, pero es una lágrima de alegría.

"Después de todo, no nos abandonó..."

Al oír eso, Gamma toma la página y la lee. "¡E-esto significa...!"

La asombrosa verdad está escrita a mano por Eta. Lo siento, pero tengo que traicionarlos. Un compañero y yo fabricamos falsificaciones y las usamos para recolectar oro. Estamos guardando todo el dinero en las viejas instalaciones de las que salvamos a mi hermana cuando éramos niños. Sé que pueden guardarme rencor por esto, pero creo que cada decisión que tomé fue para bien.

Antes de darse cuenta, Gamma también llora. El rompecabezas en su mente ha tomado una forma que nunca se había atrevido a imaginar.



Alfa, Gamma y Beta, todos sonríen radiantes mientras las lágrimas corren por sus rostros.

"El Maestro Sombra nos preparó todo esto", dice Beta con voz reverente.

"Así que ha estado viendo el panorama general... ¿Quién iba a pensar que alguien pudiera ver tan lejos?" La voz de Alfa está cargada de emoción.

La de Gamma suena aliviada. "Vio a través de todo y tomó la mejor decisión posible... Un acto verdaderamente digno de él".

"Se dio cuenta del plan del Culto antes que nadie". Luego lo usó contra ellos. Al fabricar sus propias falsificaciones antes de que el Culto pudiera actuar, logró amasar una cantidad impactante de capital.

Con ese oro, Mitsugoshi podrá sobrevivir a la crisis crediticia. Cuando eso suceda, el Culto habrá perdido el MCA. Serán los únicos perdedores.



El Culto se peleó con el hombre equivocado. La comprensión del Maestro Sombra sobre la creación de dinero fue lo que hizo posible su plan.

Entendió lo peligrosa que podía ser una crisis crediticia e ideó un método audaz y eficiente para recaudar fondos... Un ejemplo perfecto.

No queríamos revelar el vínculo entre Mitsugoshi y el Jardín de las Sombras, así que teníamos las manos atadas. Por eso tuvo que trabajar entre bastidores.

Y eso explica también por qué tuvo que ocultar su identidad: para eliminar el vínculo entre él y nosotros. Ahora nadie tiene ni idea de que existe una conexión entre

la corporación y las falsificaciones. “Incluso llegó al extremo de establecer su fábrica en un lugar que conocíamos y luego nos dijo dónde estaba la bóveda.”

“En otras palabras, nos dice que solo tenemos que recoger el oro.” Todos suspiran profundamente aliviados.

“Es justo como me dijo. “Cuando todo esto termine, se darán cuenta de que era lo mejor.”

“Para engañar a tus enemigos, primero engaña a tus amigos... Eso es lo que estaba haciendo todo el tiempo.”

“Un plan perfecto, basado en la sutileza y el cálculo preciso... Ese es el Maestro Sombra. ¿Pero qué hay de Delta?”

La voz de Gamma todavía suena un poco preocupada, pero los ojos de Alpha están llenos de convicción.

“Estamos hablando de Delta. Estoy seguro de que no tenemos nada de qué preocuparnos.”

De repente, oyen un sonido desde afuera.

Entonces, la ventana se abre lentamente mientras Delta entra tímidamente. “¿Ves?”

El rostro de Gamma se sonroja de alegría. ¿Delta?! ¿Menos mal!...

"Ay, guau... Alfa... Estaba en una misión secreta y confidencial, ¿ves?... Así que..." Delta espera tímidamente la reacción de Alfa.

"No te preocupes, lo sé. Tenía un trabajo para ti, ¿verdad?"

El rostro de Delta se ilumina de inmediato. Su cabeza se balancea mientras asiente.

"¿Había un Malabarista negro, y yo...! Oh, es una misión secreta confidencial, así que no puedo decírtelo..."

"Vamos, Delta, habla con propiedad. Llamarla 'misión secreta confidencial' es redundante".

"¿P-pero eso es lo que dijo el Jefe...!"



"No seas tonta, claro que no. Aun así, me alegro mucho de que estés bien..."

Delta parece tener algo que decir, pero Alfa simplemente le acaricia la cabeza y la abraza fuerte.

Gamma y Beta también abrazan a Delta, y todas se secan las lágrimas con una sonrisa.

"Ya ha hecho mucho por nosotras. Tenemos que encargarnos del resto nosotras mismas.

Vamos a recoger el oro que nos preparó". "¿Entendido!"

"¿Parece un buen plan!" "¿Guau!"

Y esa noche, el Jardín de las Sombras hace su jugada.



Realizo un barrido exhaustivo de la ruta a la Ciudad Sin Ley y luego regreso a la base subterránea.

Yukime debería regresar pronto.

Cuando lo haga, probablemente lo hará en un carro cargado de dinero.

Después, podremos sacar nuestro oro de la bóveda subterránea y largarnos. En ese momento, solo nos quedará observar tranquilamente la crisis crediticia desde arriba.

Imagínenselo. John Smith, de pie en lo alto de un hotel de gran altura, contemplando la capital con los brazos cruzados. Todo según lo previsto. La crisis ha comenzado..., murmuro. Luego, tomaré un sorbo de vino caro, miraré la montaña de monedas sobre la mesa a mi lado y sonreiré significativamente.

¿Qué tan genial es eso?



Me imagino la escena mientras camino por los pasillos de las instalaciones. Parece extrañamente silencioso.

Todos los trabajadores de la línea de montaje se han ido, pero aún debería haber algunos guardias. Quizás se quedaron dormidos por lo tranquilo que está todo por aquí. No se les puede culpar. Después de todo, me dejé la piel para asegurarme de que nadie nos encontrara.

"Je, je, je..."

Muestro mis dientes blancos mientras sigo caminando. Finalmente, me detengo frente a la bóveda.

"¿Eh...?"

Un momento, ¿por qué está abierta la puerta...?

Tampoco parece que nadie la haya abierto. Parece que la forzaron...

"¡No! ¡Imposible!" Mis patrullajes fueron perfectos.

Ni siquiera un ratón podría haber llegado desde la Ciudad Sin Ley. Me tiemblan las piernas.

Me tiemblan las manos.

Me entra un sudor frío.

"Noooooooo, no-no-no-no-no-no. Todo va a estar bien, todo va a estar bien..."

Miro dentro de la bóveda entreabierta. Está... completamente vacía. Esa enorme pila de oro ha desaparecido sin dejar rastro. "¿Estás bromeando...?"

Me tiemblan las rodillas y me desplomo en el suelo. "¿Cómo ha podido pasar esto...?"

Todo mi oro...

"Ja... Ja, ja, ja, ja. Seguro que todo esto es solo una pesadilla..."

Levanto las manos temblorosas y me aparto el pelo despeinado. Entonces me levanto.

Todo va a estar bien.

Quizás Yukime tenía alguna razón para moverlo.



Además, aunque lo hubieran robado, tardarían un buen rato en llevarse todo ese oro.

A menos que estuvieran preparados como locos, no pueden haber ido muy lejos.

Salgo de la bóveda, con las rodillas aún temblorosas.

**Entonces, al sentir dos presencias acercándose, finjo calma.
"¡—Señor John!"**

Dos mujeres sexys gritan mi nombre.

Son los asistentes de Yukime, Natsu y Kana. Créanme, chicos, ya sé que algo pasó. Definitivamente algo pasó. Es bastante obvio: después de todo, la maldita bóveda ha sido vaciada.

"¡Es Yukime, ha desaparecido! ¡Debió ser Gettan!" "¿Qu... Qué...?"

Yukime... y... Gettan... ¡Ya veo!

Me río al ver todo más claro. "¿Señor John...?"

"Ah, así que es así..."

Natsu y Kana parecen confundidos, así que abro la puerta de la bóveda y les muestro lo que no hay dentro.

Sus ojos se abren de par en par, sorprendidos. "¡E-eso es...!"

"¡¿D-hizo esto...?! Pero no hay forma de que pudiera actuar tan rápido..." "¿Ustedes dos saben dónde está?"

"¡S-sí...!"

"Entonces estamos bien. Los traeré de vuelta."

Camino entre ellos, dejando que mi magia se filtre y el aire vibre. ¡¿Q-qué pasa con esta magia increíble?! ¡¿E-es este el verdadero poder de John Smith?!

Continúo haciendo que mis cables de acero hagan silbido, silbido, silbido. Dejan elegantes arcos de luz a su paso mientras cortan el aire.

¡Gettan...! ¡Hiciste enojar al tipo equivocado...! Ahora sí, hora de la venganza...





Transcurre un breve instante...

La nieve empieza a caer sobre la capital justo cuando el sol se esconde tras el horizonte. A medida que las sombras se van imponiendo gradualmente al tono bermellón del mundo, la nevada se intensifica.

Una solitaria Zorra Espiritual se queda quieta, contemplando el horizonte de la capital desde lo alto de una llanura lejana.

Exhala un suspiro nublado, esperando algo con una mirada melancólica.

Poco después de que el sol se ocultara por completo, alguien se acerca por detrás.

"¿Todo esto fue obra tuya, Yukime...?"

La nieve empieza a acumularse, amortiguando los sonidos de la noche. Como resultado, el furioso rugido se oye bien.

Yukime se gira hacia el teriántropo negro azabache y sin ojos. "Gettan... No tienes idea de cuánto he esperado este día".

"¿Así que tú y John Smith trabajaban juntos...! ¿Esta es tu idea de venganza!?" El rostro de Gettan está contraído por la rabia, un marcado contraste con la calma de Yukime.

"Se acabó para ti. Acepta tu destino..."

"No, todavía no. ¡Si recupero el dinero que robasteis, aún puedo arreglar esto!" Gettan desenvaina su espada. Es casi tan larga como él.

"Gettan..." Yukime abanicó. "Ay, ya no soy la niña que conocías."

El suelo está cubierto de nieve prístina.



La luna perlada brilla en lo alto, acompañada de un sinfín de estrellas.

Con la hermosa noche en blanco y negro como telón de fondo, la espada y el abanico se encuentran.

Una ráfaga de nieve blanca vuela por los aires, acompañada de una lluvia de sangre.

**Vívidas manchas rojas manchan el lienzo blanco y nevado.
"¡Esto... Esto no puede ser...!"**

Gettan cae sobre una rodilla. Cuando mira a Yukime, arquea las cejas. En algún momento, el cuerpo de Yukime se transformó.

Sus nueve colas plateadas se volvieron aún más gruesas y largas, y esos ojos que parecían charcos de agua estancada ahora están rojos como la sangre.

Incluso sin su vista, Gettan puede distinguir la densa energía mágica que la envuelve.

"Esta es la verdadera forma de nosotros, los Zorros Espirituales... No puedes derrotarme."

**"Así que las leyendas son ciertas... Si tuvieras ese poder...
¡Si yo tuviera ese poder, no me lo habrían arrebatado todo—
!"**

Yukime responde al odio puro en la expresión de Gettan con una sonrisa triste.

"Gettan... ¿Qué te cambió tanto? Seguramente no siempre fuiste así." "¡Cállate!"

"Se acabó, Gettan." Yukime presiona sus abanicos contra su garganta. Cuando siente el frío acero, su expresión se congela. "¡Yukime—!"

Ella lo mira, con los abanicos aún firmemente sujetos. Su rostro está teñido de nostalgia, como si recordara sucesos de tiempos pasados.



Ninguno de los dos se inmuta. Es como si el tiempo se hubiera detenido. El único movimiento es el de la nieve amontonándose lentamente.

Finalmente, Yukime baja sus abanicos. Sus ojos y sus nueve colas vuelven a su estado original.

**"¿A qué juegas...?" "Mi venganza ya está completa."
"¿Completa... dices?"**

"No sé qué te ha hecho así. Pero a pesar de todos los pecados que has cometido, el hecho de que una vez salvaste mi aldea y mi vida sigue siendo el mismo... Los pecados no borran las buenas acciones, ni las buenas acciones borran los pecados. Elijo creer que el Gettan que me salvó aquel día aún reside en algún lugar dentro de ti..."

Yukime se da la vuelta y comienza a alejarse por la llanura nevada. "Adiós, Gettan..."

**La observa irse con los ojos cerrados y la mira fijamente.
"No necesito... tu compasión..."**

Sin embargo, su resentimiento no la alcanza.

Se mete una pastilla roja en la boca. Sus heridas sanan rápidamente, y entonces... "...Ah..."

Una flor de sangre florece sobre la nieve.

"¿Hasta qué punto piensas burlarte de mí...?"

"Broncéate..."

**Atravesada por su espada, Yukime se desploma en el frío suelo. A medida que su consciencia comienza a desvanecerse, las lágrimas resbalan por sus mejillas.
"Señor... John... perdóneme..."**

Mientras llora, una fuerte ráfaga de viento sopla, levantando la nieve ligeramente en polvo. Apareció una figura oscura.

"¡—! ¿Quién anda ahí?"

Un hombre surgió de la oscuridad de la noche y una ráfaga de alabastro.



La nieve en polvo danza a su alrededor mientras sus cables de acero cortan el aire.

“—Creo que me has quitado algo muy importante.”

El hombre que avanza a grandes zancadas viste un traje negro, con el rostro oculto bajo una máscara: es John Smith. “Señor John...”

Yukime grita su nombre, aunque le duele hacerlo. Por alguna razón, ver a John así le produce una profunda nostalgia. “Así que es John Smith. Dices que te robé... ¡pero tú me quitaste a mí primero!”

Los ojos cerrados de Gettan miran fijamente a John Smith.

“Solo estoy aquí para recuperar lo que robaste”, responde John Smith. “Nada más”.

“¿Lo que tomé? Je, buena suerte con eso”. “No necesitare suerte”.

“Pequeño insolente... Sabes, yo también tengo algo que recuperar. ¡Algo que ustedes dos me robaron!”

Gettan prepara su espada larga. “¿De qué estás hablando?”

“Es típico de un canalla hacerse el tonto...” Gettan chasquea la lengua. “Esto es una pérdida de aliento”.

“Y de tiempo”.

John Smith despliega sus cables.

Los dos se miran fijamente, con miradas de odio, y entonces—

“GETTAN—”

“;;;JOHN SMIIIIIIITH—!!!”

—comienza el violento enfrentamiento.

La espada larga de Gettan se arquea hacia él. Sin embargo, su enemigo ni siquiera intenta esquivarla.



La hoja se dirige hacia su cuello y se detiene bruscamente en el aire. "¿Eh... qué?!"

Sorprendido por la repentina detención de su espada, Gettan la retira.

John Smith lo observa con calma y murmura: "Hiciste algo ahora..."

Gettan chasquea la lengua, molesto. "Te crees tan listo... Deteniendo mi espada con magia a través de esas delgadas cuerdas tuyas".

"¿...Ah?"

"He perdido cosas, pero también he ganado otras. Cuando perdí la vista, rápidamente adquirí la habilidad de usar magia para percibir el espacio a mi alrededor".

La magia de Gettan se extiende por toda la zona. "¿Eso significa que puedo verlos! ¿Puedo ver cada uno de tus frágiles hilos! Es cierto, me sorprendió la habilidad con la que los manipulaste. Pero al final..."

Los labios de Gettan se curvan en una sonrisa maliciosa.

"¿...elegiste a un hombre malo para convertirte en enemigo, John Smith!"

Ataca a John Smith de nuevo. John Smith logra esquivar la espada, pero sus hilos ni siquiera rozan a Gettan.

"¿Es inútil! ¿Te lo dije, puedo verlo todo!"

Traducido por:

๐๗๖๐ - RexScan



